

VAZQUEZ PRESEDO, V., Poder económico internacional, Buenos Aires, Academia Nacional de Ciencias Económicas, 1994, 271 páginas.

El Dr. Vicente Vázquez-Preseado es uno de los más destacados economistas académicos con que cuenta nuestro país. Ejerce y ejerció la docencia y la investigación en diversas universidades de primer nivel tanto nacionales como extranjeras. Dictó cursos de posgrado en universidades de Inglaterra (Oxford), Francia (París) y Alemania, donde confraternizó con los economistas más destacados. Fue presidente, hace pocos años, de la Academia de Ciencias Económicas de la República Argentina y ejerce la dirección del Instituto de Investigaciones Aplicadas de dicha Academia. Es miembro de numerosas asociaciones de su especialidad en el país y el exterior. Su gran obra publicada es señera y de gran repercusión internacional. Su sólida formación europea le ha permitido profundizar con una lucidez pocas veces alcanzada en temas como el caso argentino y la crisis, y el retraso de su economía, que convierte a sus trabajos en lectura obligatoria para todo estudioso—ya sea estudiante, docente o investigador—de la historia económica argentina. Así también sus Estadísticas Económicas Argentinas brindan datos valiosos para fundamentar análisis en esta temática.

En la obra que ahora comentamos, "*Poder Económico Internacional. Tres crisis de su evolución en el presente siglo*", se refiere a la crisis del *laissez-faire* (cap. IV), de las estrategias derivadas de Bretton Woods (cap. VI) y de la estrategia soviética (cap. VII). Estos temas son una especie de núcleo de esta gran obra. Pero analicemos sucintamente cada capítulo.

El primero es una introducción en la cual se plantea el problema de cómo definir el poder económico nacional, para lo cual recomienda utilizar "el concepto de 'estrategia' en un sentido amplio, para abarcar todos los aspectos que componen el poder nacional..." (p.19). Los conceptos de 'poder', 'conflicto' y 'estrategia' serán fundamentales en su análisis. Las decisiones estratégicas se asimilan a las apuestas. Cuando se emprende un negocio se apuesta a la ganancia. Con esto tiene que ver la probabilidad y las predicciones, decisiones, expectativas e incertidumbre. Luego distingue entre los conceptos de cambio, desarrollo y evolución.

El largo y apasionante Capítulo II “Historia, Economía, Ideología” es, por sí solo, un erudito y concentrado tratado de Historia del Pensamiento Económico (p. 45 a 130), donde se vincula el surgimiento de las ideas económicas con el contexto histórico, filosófico y gnoseológico en que brotan. En todo momento la historia interna de la teoría se relaciona con su historia externa, por ejemplo, la escuela clásica se vincula –con su orden económico mecánico– a la física newtoniana. Con la escuela histórica alemana –reacción frente a la atemporalidad clásica y a sus métodos abstractos– se abre camino a los nacionalismos económicos (List) y a una polémica que hoy es candente: la dialéctica entre los Estados Nacionales y el mercado mundial. Se analiza luego el marxismo y la escuela marginalista y neoclásica. La idea de libertad desde un punto de vista filosófico echa luz sobre el *laissez-faire* y el liberalismo. Posteriormente se estudian las ideas de Marx y sus sucesores. Finaliza con una visión de los imperialismos modernos. Se ven las ideas de Hobson, Marx, Hilferding, Lenin, Schumpeter. Luego aparecen las teorías de la dependencia.

El Capítulo III estudia la experiencia económica victoriana, la era del dominio inglés basado en el patrón oro y la libra como moneda internacional. Este sistema se ve golpeado duramente primero por la gran guerra y luego por la crisis de 1929 y la profunda depresión subsiguiente.

En el Capítulo IV se estudian los cambios producidos por la guerra y la crisis en la estructura económica, los fenómenos monetarios, etc., en el interregno entre las dos guerras mundiales. Las revoluciones tecnológicas, el aumento en la productividad, los cambios en la demanda y las prácticas monopólicas ayudan a entender la crisis del *laissez-faire*. El sector monetario también sufre la influencia del nacionalismo económico. El poder económico y financiero se va trasladando desde Gran Bretaña hacia los Estados Unidos. Se analizan las sucesivas crisis de la libra, la hiperinflación alemana (1922-23), los efectos de la depresión en Iberoamérica, etc. Luego se ven los keynesianismos. John Maynard Keynes anticipa sus ideas en ‘Las Consecuencias Económicas de la Paz’, donde condena la paz de Versalles y, además, ya se da cuenta de que el capitalismo europeo descansaba sobre bases frágiles pues, en lo que hace a la central relación capital-trabajo, los niveles de consumo excesivamente bajos podrían entrar en colisión con la capacidad productiva del sistema. Por tanto era necesario reducir la desigualdad del ingreso. En su ‘Tract on Monetary Reform’ proponía el uso

de un dinero “dirigido”. Defiende Keynes las propuestas del Partido Liberal que se enfrentaba a los conservadores en las elecciones de 1929, y donde se enfatizaban las obras públicas para mejorar los niveles de empleo y de ingresos. Tanto el *New Deal* de Roosevelt en EE.UU. como el Nacionalsocialismo en Alemania apelarían al recurso de las obras públicas para bajar la desocupación. Las recetas keynesianas eran 1) impuestos progresivos que eleven la propensión marginal a consumir, 2) inversión pública e intervención estatal favoreciendo la inversión privada, y 3) fuerte autoridad monetaria que regule la oferta de dinero y mantenga bajas tasas de interés. ¿Cómo combina Vázquez-Prasedo a Keynes en relación con su crítica al capitalismo y al pensamiento clásico?. Nos dice: “Las críticas de Keynes al *laissez-faire* clásico deben ser interpretadas como un intento de mejorarlo, de salvar lo mejor de los principios en que se funda el régimen de libre empresa. El hecho de que abandonara la creencia en la naturaleza automática del ajuste económico y recomendara medidas intervencionistas en materia de inversión, no implicaba, como algunos llegaron a sugerir, una defensa del colectivismo. Aparte del simple reconocimiento de que Marx tuvo algo que ver con el concepto de demanda efectiva, Keynes fue más bien despectivo respecto a su obra” (p. 166-167).

La situación económica de los países durante la Segunda Guerra Mundial y la posguerra es tratada en el Capítulo V, entre los que se destacan el problema de la reconstrucción, el problema del dólar, el Plan Marshall, la constitución del Mercado Común Europeo, el GATT, la UNCTAD, etc. El capitalismo de la segunda posguerra asume carácter mixto con más o menos fuerte participación del Estado en la economía con carácter “indicativo”. Se intenta una síntesis entre el pensamiento “clásico” keynesiano en relación con los objetivos del crecimiento y el desarrollo, por ejemplo, en autores como Harrod y Domar. Se difunde la idea de la planificación, sobre todo en Francia, donde se llevan a cabo sucesivos planes de desarrollo. En los primeros se enfatizaba el objetivo del crecimiento de la producción, y en los últimos, políticas de mejoramiento social compatibles con un alto crecimiento y precios estables. Según el Dr. Vázquez Prasedo “...la naturaleza de los problemas que se irán presentando en el futuro requerirá, cada vez en mayor medida, nuevas formas de cooperación internacional. Las ideas y principios que llevaron a los planes indicativos nacionales volverán, para ser discutidas nuevamente en el orden regional o mundial” (p.198-199).

En el Capítulo VI se analiza detenidamente el proceso por el cual

de un dinero “dirigido”. Defiende Keynes las propuestas del Partido Liberal que se enfrentaba a los conservadores en las elecciones de 1929, y donde se enfatizaban las obras públicas para mejorar los niveles de empleo y de ingresos. Tanto el *New Deal* de Roosevelt en EE.UU. como el Nacionalsocialismo en Alemania apelarían al recurso de las obras públicas para bajar la desocupación. Las recetas keynesianas eran 1) impuestos progresivos que eleven la propensión marginal a consumir, 2) inversión pública e intervención estatal favoreciendo la inversión privada, y 3) fuerte autoridad monetaria que regule la oferta de dinero y mantenga bajas tasas de interés. ¿Cómo combina Vázquez-Prasedo a Keynes en relación con su crítica al capitalismo y al pensamiento clásico?. Nos dice: “Las críticas de Keynes al *laissez-faire* clásico deben ser interpretadas como un intento de mejorarlo, de salvar lo mejor de los principios en que se funda el régimen de libre empresa. El hecho de que abandonara la creencia en la naturaleza automática del ajuste económico y recomendara medidas intervencionistas en materia de inversión, no implicaba, como algunos llegaron a sugerir, una defensa del colectivismo. Aparte del simple reconocimiento de que Marx tuvo algo que ver con el concepto de demanda efectiva, Keynes fue más bien despectivo respecto a su obra” (p. 166-167).

La situación económica de los países durante la Segunda Guerra Mundial y la posguerra es tratada en el Capítulo V, entre los que se destacan el problema de la reconstrucción, el problema del dólar, el Plan Marshall, la constitución del Mercado Común Europeo, el GATT, la UNCTAD, etc. El capitalismo de la segunda posguerra asume carácter mixto con más o menos fuerte participación del Estado en la economía con carácter “indicativo”. Se intenta una síntesis entre el pensamiento “clásico” keynesiano en relación con los objetivos del crecimiento y el desarrollo, por ejemplo, en autores como Harrod y Domar. Se difunde la idea de la planificación, sobre todo en Francia, donde se llevan a cabo sucesivos planes de desarrollo. En los primeros se enfatizaba el objetivo del crecimiento de la producción, y en los últimos, políticas de mejoramiento social compatibles con un alto crecimiento y precios estables. Según el Dr. Vázquez Prasedo “...la naturaleza de los problemas que se irán presentando en el futuro requerirá, cada vez en mayor medida, nuevas formas de cooperación internacional. Las ideas y principios que llevaron a los planes indicativos nacionales volverán, para ser discutidas nuevamente en el orden regional o mundial” (p.198-199).

En el Capítulo VI se analiza detenidamente el proceso por el cual

En el Capítulo VI se analiza detenidamente el proceso por el cual todo el andamiaje de la economía mundial creado a partir de Bretton Woods entra en crisis. Allí pasan la dialéctica entre el Plan Keynes y el Plan White y su análisis respectivo. En la creación del Fondo Monetario Internacional se condenaban las devaluaciones, las barreras aduaneras, el control de cambios, etc. De Gaulle pide, en Francia, luego de sucesivas devaluaciones del franco, el retorno al patrón oro. La crisis del sistema monetario internacional se hace evidente en los primeros años de la década de 1970, pero comienza antes con la devaluación de la libra en 1967. En agosto de 1971 Nixon devalúa el dólar respecto del oro en 8%, se elimina la convertibilidad, se crea un recargo del 10% en los derechos de importación y se reduce la ayuda externa. En 1973 el acuerdo de París termina con el sistema de Bretton Woods. La crisis del petróleo se suma a la monetaria y a ellas la crisis industrial. Se analizan luego los proteccionismos recientes.

Finalmente, en el Capítulo VII, se estudia el proyecto soviético, sus logros, sus debilidades y su crisis final, pasando por la etapa leninista con su Nueva Política Económica, la etapa stalinista, que incluye la Segunda Guerra Mundial y su repercusión en la URSS. Allí se ven los planes quinquenales y su diversa suerte. Iruskov sucede a Stalin —luego de un breve interregno— hasta 1964, reemplazado por Brechnev y finalmente, Gorbachov con su Perestroika. Para concluir, citemos parte de la frase final del libro: "...aunque no existe nada comparable a lo que representó el pensamiento keynesiano en las pasadas décadas, nuestros contemporáneos disponen de recursos científicos y tecnológicos de tal magnitud que, una vez recorrido el arco de la transformación, es poco concebible que no aparezca el nuevo camino. Esto parece muy claro a los optimistas del lado de la oferta. Dejemos a los pesimistas la demanda, el empleo y la deuda".

En síntesis, podemos decir que este es un libro que hará historia. El Dr. Vicente Vázquez Presedo con su solvente conocimiento de la historia económica y del pensamiento económico, unidos a la Historia, la Filosofía, la Epistemología, nos reconcilia con el estudio de la Economía. Este lúcido análisis del poder económico mundial es una obra de imprescindible consulta para los estudiosos de temas como Historia Económica mundial y argentina, Historia Contemporánea, Historia del Pensamiento Económico, en particular. Y, en general, para todos quienes se ocupan de la política nacional e

internacional, la estrategia y la defensa en el marco de las relaciones internacionales marcadas por el poder y el conflicto. El libro tiene 271 páginas, y fue editado en el año 1994 por la Academia Nacional de Ciencias Económicas, a través de su Instituto de Economía Aplicada, en la ciudad de Buenos Aires, Argentina.

*Alberto Vercesi*